Turquía: entre los atavismos y la europeización

Alma Rosa Cruz Zamorano
<acruz@bancomext.gob.mx>

La posición geográfica de Turquía entre Europa y Asia le confiere un valor estratégico como puente entre el mundo islámico y el cristiano. Si bien es un país musulmán en su mayor parte, también incluye minorías étnicas y religiosas con las que se han suscitado problemas a lo largo de su vida independiente. En la actualidad, Turquía trata de integrase a un mundo globalizado, por lo cual está modernizando su economía, sus instituciones políticas y algunos aspectos sociales. De hecho, a partir de 2002 el PIB ha crecido a tasas de 7.5% en promedio, muy por arriba del PIB europeo. Sin embargo, la desigual distribución del ingreso, común en los países en desarrollo, redunda en una población mayoritariamente pobre.

El objetivo principal de la política exterior turca, perseguido desde hace medio siglo, es ingresar en la Unión Europea. Sin embargo, Europa se muestra temerosa ante el choque de civilizaciones o la posibilidad de una ola masiva de inmigrantes.

El 3 de octubre de 2006 se iniciaron por fin las negociaciones para la adhesión de Turquía (antes el país no fue aceptado como candidato a la adhesión). Los representantes de todos los países miembros de la Unión Europea aclararon que el avance se

supeditará al pleno cumplimiento de las obligaciones requeridas, entre otras, resolver los problemas fronterizos, establecer buenas relaciones con los estados vecinos y garantizar los derechos de las minorías. La adhesión exige la discusión y el acuerdo sobre 35 capítulos para alinear a Turquía con el acervo comunitario. En el mejor de los casos, la eventual adhesión no se producirá antes de 2014.[1]

Por otra parte, Turquía ha modificado su legislación y firmado algunos pactos internacionales para proteger los derechos humanos. Lo importante es que se apliquen, proceso lento y difícil pues hay que cambiar las mentalidades y las costumbres ancestrales, que defienden los sectores más tradicionales y nacionalistas de la población turca. La constitución de 1982, elaborada durante el régimen militar, puede ser otro obstáculo para pertenecer a la Unión Europea, pues confiere gran poder al Consejo de Seguridad Nacional (CSN) en detrimento de las libertades y los derechos humanos de la sociedad civil.

De los casi 70 millones de habitantes de Turquía, cerca de 12 millones son de origen kurdo, pero las autoridades turcas se niegan a reconocerlos, quizá porque ello implicaría otorgar los mismos derechos a otras minorías no reconocidas de manera oficial. Hay otro problema apremiante que Turquía no ha podido resolver: ratificar el protocolo adicional que extiende el acuerdo a los 10 nuevos miembros de la Unión Europea, incluida la República de Chipre, que se integró a esa organización en 2004. Turquía deberá ratificarlo con la consiguiente obligación de abrir sus puertos y aeropuertos a los grecochipriotas, pero se niega a hacerlo a menos que la Unión Europea también libere el embargo al comercio directo y el transporte al territorio ocupado por Turquía en Chipre, que sólo reconoce Turquía. En esta nota se presenta un panorama del proceso de adhesión a la Unión Europea, así como un breve recuento económico y sociopolítico de Turquía.

La adhesión a la Unión Europea

Desde hace más de un siglo Turquía ha intentado formar parte de una organización occidental. Para ello se incorporó a organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Los miembros de la comunidad europea han rechazado su candidatura en tres ocasiones: en 1959, en 1989 y en 1997. En 1963 se firmó un acuerdo de asociación entre ambas partes que culminó con una unión aduanera en 1997. En ese año, el Consejo Europeo de Luxemburgo aceptó a los países exsoviéticos de Europa del Este, pero no a Turquía, pues consideraba que no cumplía con los requisitos. También se temía que surgieran problemas culturales y sociales por las diferentes religiones e idiosincrasias.

El Acuerdo de Ankara

En 1963 se firmó el Acuerdo de Ankara que tenía la finalidad de crear una unión aduanera. En la etapa preparatoria, la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) proporcionó asistencia financiera con objeto de preparar la economía para su futura unión. En 1970 se firmó un protocolo adicional con las medidas técnicas necesarias para alcanzar el objetivo de la unión aduanera en un periodo de 22 años.

Tras el golpe militar de 1980, la CEE rompió relaciones con Turquía, pero las reanudó tres años después con la vuelta de un gobierno civil. Este gobierno inició una serie de reformas para liberalizar la economía e integrar el país a un mundo globalizado. En 1987 solicitó de nuevo la adhesión, que fue rechazada.

En 1995, Turquía firmó el acuerdo de unión aduanera, con lo cual terminó la fase final prevista en Ankara. Desde entonces el comercio ha registrado un creciente superávit para la Unión Europea. En 2000, del total del comercio exterior turco, 53% se realizaba con Europa. El problema con este acuerdo es que Turquía debe acatar las decisiones comerciales tomadas en Bruselas sin participar en su elaboración.

¿Por qué se ha rechazado la candidatura turca?

La candidatura turca se ha rechazado sobre todo porque la Unión Europea considera que debe resolver algunos problemas pendientes, entre otros: la cuestión de Chipre y el conflicto kurdo, así como mejorar las relaciones con Grecia. En el Consejo Europeo de Luxemburgo se estableció que Turquía tendría que cumplir los requisitos establecidos en el Consejo Europeo de Copenhague (1993).

1) Establecer instituciones que garanticen la democracia y el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos y la protección de las minorías.

2) Impulsar una economía de mercado viable y capaz de hacer frente a la competencia y las fuerzas del mercado dentro de la unión aduanera.

3) Demostrar que tiene la capacidad de cumplir con las obligaciones que se derivan de la adhesión, así como suscribir los principios de la unión política, económica y monetaria (la adopción del acervo comunitario).

Se considera que Turquía no cumple con esos requisitos. Aunque los poderes duros constituyan las características de un sistema democrático, hay una importante irregularidad: el Consejo de Seguridad Nacional, de que forman parte las fuer-

1. "La UE abrirá las negociaciones con Turquía con cautela", *El País*, 2 de septiembre de 2006; "La UE abre las negociaciones de adhesión con Turquía pese a la resistencia de Chipre", *El País*, 13 de junio de 2006

2. La información histórica de esta nota proviene de Delia Contreras, *Turquía: el largo camino hacia Europa*, Universidad de San Pablo, CEU, Madrid, julio de 2004.

zas armadas. Mediante esta institución, el ejército intervenía en todos los actos de la vida pública y determinaba en gran medida la política del gobierno.

Se ha acusado al Consejo de Seguridad Nacional de violar de manera sistemática derechos y libertades fundamentales para el mundo occidental. No hay garantías a las libertades de expresión, prensa, asociación, reunión y religión. Sobre este último punto, sólo las minorías reconocidas en el Tratado de Lausana (armenios, griegos y judíos) pueden practicar su religión con libertad, pero los que no pertenecen al islam sunita sufren restricciones burocráticas. Respecto a las minorías, la constitución turca sólo reconoce las establecidas en ese tratado, que no incluye a los kurdos.[3]

Sobre la libertad de expresión, apenas se están dando los primeros pasos, pues no se permitían voces disidentes. La asociación turca Iniciativa por la Libertad de Expresión ha registrado cerca de 200 casos de intelectuales, escritores y periodistas turcos procesados por difundir sus opiniones. Sin embargo, se ha avanzado un poco. Así lo muestra el caso de la escritora Elif Shafak, acusada de atentar contra la identidad nacional turca porque un personaje de su novela *El padre y el bastardo* se refería al genocidio armenio.[4] Por fortuna, el 21 de septiembre de 2006 el Tribunal dictaminó que no había pruebas suficientes para encausar a la novelista. El primer ministro Recep Tayyip Erdogan celebró la decisión y anunció una reforma legal para acabar con esos procesos.

Otro caso conocido es el del escritor Orhan Pamuk, premio Nobel de Literatura 2006. El autor de *Nieve*, el novelista turco contemporáneo más celebre, fue juzgado en diciembre de 2005 acusado de atentar contra la identidad turca porque escribió sobre dos cuestiones que son tabú en su tierra: el genocidio armenio que causó más de un millón de muertos en la primera guerra mundial y el conflicto civil con los kurdos, que ha cobrado más de 37 000 vidas desde hace dos decenios.[5]

El escritor Orhan Pamuk reflejó en su novela la compleja situación que vive Turquía en la encrucijada entre oriente y occidente. Pero ni los islamistas ni los militares le perdonan su voz independiente.[6] En una entrevista a un semanario español, afirmó: "Quiero decir todo aquello que desee decir sin correr el riesgo de ser linchado, o de terminar en la cárcel. En Turquía has de tener cuidado con las palabras. No es una sociedad occidental y te castigan por lo que dices".[7]

El artículo 306 del Código Penal no permite la expresión de ideas contrarias *a los intereses de la nación*. Específicamente, no se puede reconocer el genocidio armenio ni pedir la retirada del ejército turco de Chipre.[8] Por ello la Unión Europea considera que Turquía está muy por debajo del nivel comunitario en lo que respecta a libertad de expresión y derechos humanos.

Desde el ángulo económico, Turquía tampoco cumplía los criterios establecidos por la Unión Europea. En el decenio de los noventa, a pesar del crecimiento económico, el gobierno no pudo detener la inflación, el déficit público y la depreciación monetaria. La inestabilidad macroeconómica obedecía en parte a la falta de consenso entre las fuerzas económicas, políticas y sociales. La Unión Europea recomendó modernizar la agricultura e invertir más en infraestructura y recursos humanos.

La cohesión económica y social es uno de los principales objetivos del gobierno,

Turquía continuará con su intento por adherirse a la Unión Europea. Si el proceso culmina con su aceptación, el país dará un gran paso hacia la modernidad y la occidentalización; en tal caso, los sectores internos más tradicionales y nacionalistas serán los perdedores

3. *Ibid.*
4. "Turquía recibe con alivio el archivo del juicio a una popular escritora", *El País*, 22 de septiembre de 2006.
5. "Los viejos tabús amordazan a Turquía", *El País*, 3 de julio de 2006.
6. "Orhan Pamuk", *El País*, 24 de septiembre de 2005.
7. Rosa Montero, "Orhan Pamuk entre oriente y occidente", *El País Semanal*, 24 de septiembre de 2006.
8. Hamit Bozarslan, "Turquía y la Unión Europea", *Istor*, CIDE, México, otoño de 2005.

pues la parte occidental está industrializada y la oriental no. Además, en cada región hay grandes diferencias en ingresos e infraestructura entre las áreas urbanas y rurales. En 1997, la agricultura ocupaba 41% de la población económicamente activa y representaba 14.3% del PIB. Además, el bajo nivel educativo de la mayor parte de la población repercute en la competitividad económica. El sector informal recurre de manera corriente al trabajo infantil (cerca de 30% de los niños de seis a 14 años trabajaba en 1997).

Otro problema grave es la desigualdad de género. La sociedad está acostumbrada a una fuerte discriminación de la mujer, confinada al hogar y bajo la tutela de un hombre. Para empezar a cumplir con algunos requisitos que pide la Unión Europea, el nuevo código penal, en vigor desde junio de 2006, tipifica como delito la discriminación por sexo, castiga con cadena perpetua los asesinatos de mujeres a manos de la familia por motivos de honor y endurece las penas por violencia doméstica. Ya están las leyes, ahora falta cambiar las mentalidades.[9]

El problema kurdo

En el problema kurdo se involucran otros países, como Irán, Irak, Siria y algunas repúblicas exsoviéticas. Se calcula que la población kurda mundial, de unos 25 millones, habita en su mayoría una zona geográfica dividida de manera arbitraria por las fronteras que trazaron las antiguas potencias coloniales, desde los montes Taurus en Anatolia oriental hasta los montes Zagros en el oeste de Irán.

Del total de la población de Turquía, 12% es de origen kurdo. Pero las autoridades turcas se niegan a reconocer la existencia de una minoría kurda en el país, porque ello implicaría el mismo reconocimiento a otras minorías y pondría en riesgo la homogeneidad étnica, cultural y lingüística que Tur-

9. "Las mujeres turcas inician su rebelión", *El País*, 6 de noviembre de 2005.

quía defiende desde su fundación en 1923. Además de los kurdos, concentrados en su mayoría en el sureste, hay armenios, judíos sefardíes, árabes y distintas comunidades musulmanas del Cáucaso.

Los kurdos se han rebelado en varias ocasiones. En 1973 Abdulá Ocalan fundó el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) que pretendía crear un Estado kurdo independiente en el sureste del país, por lo cual en 1984 iniciaron una lucha armada. De 1997 a 1998 se intensificaron los combates entre el ejército turco y los separatistas de Ocalan en Anatolia y en las costas del mar Negro. En agosto de 1998 el líder kurdo proclamó un alto al fuego unilateral y los militantes del PKK depusieron las armas. Al año siguiente, Ocalan fue detenido y a la fecha continúa en la cárcel. No obstante, el PKK es hoy una fuerza política importante.

El problema de Chipre

Durante la dominación del imperio otomano, los turcos y los griegos que habitaban la isla de Chipre vivían en paz pese a las diferencias étnicas, religiosas, lingüísticas y culturales. Tras el desmembramiento del imperio turco después de la primera guerra mundial, el Reino Unido se anexó a Chipre, lo cual reconoció Turquía en el tratado de paz de Lausana de 1923. Durante el dominio británico, la iglesia ortodoxa griega promovió la unión entre Grecia y Chipre (Enosis), lo cual sería un objetivo del gobierno griego en los años cincuenta. A ello se opuso el gobierno turco, la comunidad turca de Chipre y el Reino Unido. Los turcos de Chipre fueron expulsados de los pueblos donde también vivían griegos, y surgieron grupos terroristas.

Con el ánimo de solucionar el conflicto, en 1959 los gobiernos de Grecia y Turquía, así como el representante de los turcochipriotas y el de los grecochipriotas firmaron el Convenio de Zurich, que establecía la igualdad entre las dos comunidades en el marco de la independencia y soberanía de la isla. Con base en ese convenio, en 1960 se negoció la constitución de Chipre y los tratados de Garantía, Alianza y Establecimiento, con lo cual Chipre se convirtió en un país independiente.

En julio de 1974, Grecia orquestó un golpe de Estado en Chipre, y el gobierno turco respondió con la ocupación del norte de la isla, donde mantiene desde entonces un contingente de 35 000 soldados. En 1983 esta zona del norte se autoproclamó independiente, y sólo la reconoció Turquía. La ONU condenó la ocupación y propuso una federación binacional, solución que no aceptó Turquía. En 1997 firmó un acuerdo con el gobierno del norte de Chipre que preveía la integración de esta zona al país turco. Como era de esperar, la Unión Europea condenó dicha acción y pidió una solución al problema chipriota de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas.

El problema de Grecia

Desde 1950 hay numerosos litigios entre Grecia y Turquía, lo que contribuye a la inestabilidad estratégica y política de esa región mediterránea. Por un lado, Grecia pretende extender su mar territorial de seis a 12 millas, lo que privaría a Turquía de libre acceso a alta mar. Por otro lado, hay problemas de delimitación de la plataforma continental del mar Egeo y de la frontera de Tracia, provincia griega con muchos habitantes de origen turco, que Turquía considera dentro de su soberanía.

Las disputas respecto al mar Egeo afectan la delimitación de su plataforma continental y la extensión de las aguas territoriales de los dos países.

El Consejo Europeo de Helsinki

En el Consejo Europeo de Helsinki de 1999 se reconocieron los esfuerzos del gobierno turco para cumplir los criterios de Copenhague, por lo que Turquía fue declarada de manera oficial candidata a la adhesión. En realidad no había una transformación política radical en ese país, ni una mejoría en materia de derechos humanos, pero el entorno internacional era favorable. Estados Unidos ejerció toda su influencia en un asunto interno de Europa para impulsar la candidatura de uno de sus principales aliados en medio oriente. Por otro lado, en Alemania, el gobierno formado por una coalición socialdemócrata y ecologista impulsó la candidatura, con la idea de una Europa multicultural. Además influyó la decisión del líder kurdo Abdulá Omalan de detener la guerrilla.

Ello mejoró las relaciones de Turquía con la Unión Europea. Ahora se beneficia de una estrategia de preadhesión para estimular las reformas mediante la concesión de un importante paquete de ayuda financiera. Este apoyo ha sido determinante para llevar a cabo el programa de estabilización trianual que Turquía inició en 1998 para realizar reformas estructurales, frenar la inflación y garantizar el crecimiento sostenido de la producción. Las metas consisten en incrementar las exportaciones del sector industrial, aplicar una reforma al sector agrícola para garantizar que los subsidios lleguen a los agricultores y apoyar a las empresas medianas y pequeñas.

En 2000, Turquía firmó dos acuerdos internacionales importantes para proteger los derechos humanos: el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas.

El 21 de marzo de 2001, el gobierno publicó su programa nacional para la adhesión a la Unión Europea. Se comprometió a legislar para prohibir el trabajo infantil y a firmar la Convención de Naciones Unidas sobre Discriminación Racial. Sin embargo, la minoría kurda sigue sin poder usar su lengua en la enseñanza y los medios de comunicación.

La Comisión Europea considera que la protección de los derechos humanos no está garantizada, por lo que sería conveniente aprobar una nueva constitución que incluya los principios de un estado de derecho. Por ejemplo, tendría que derogarse el artículo 90 para admitir la prioridad del derecho co-

munitario sobre el nacional, pues la cesión de soberanía es una condición indispensable para pertenecer a la Unión Europea.

La Comisión Europea no ve con buenos ojos la intromisión militar en las asociaciones civiles, empresas, ayudas estatales y la vida pública. En la Constitución y el Código Penal hay artículos que limitan la libertad de expresión en nombre de la lucha contra el terrorismo, y se castigan las críticas a la política gubernamental. Respecto a la libertad de asociación, el Estado mantiene el control sobre los grupos y sus contactos internacionales. Las comunidades católicas y protestantes continúan siendo víctimas de la discriminación.[10]

Éstos son algunos problemas que Turquía no ha resuelto, si bien la economía marcha de manera satisfactoria.

La situación económica

La economía se ha fortalecido como consecuencia del programa de reformas impulsado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) desde fines de 1999. Sin embargo, el pago de servicio de la enorme deuda externa y las escasas entradas de capital de corto plazo están aumentando el déficit en la cuenta corriente. Esta situación, junto con las constantes tensiones políticas internas y la incertidumbre respecto a la adhesión del país a la Unión Europea, puede desanimar a los inversionistas. Las condiciones externas no son tan buenas como en los dos últimos años, pues han subido las tasas de interés en Estados Unidos, mientras que la zona del euro y Japón son más cautelosos para invertir en los mercados financieros globales. Todo ello hace más difícil para Turquía resolver sus necesidades de financiamiento externo.[11]

Turquía registra un fuerte crecimiento del PIB desde la crisis de 2001 debido a la caída en las tasas de interés, el aumento del crédito al consumo y la mayor confianza de los inversionistas. En 2002 el crecimiento fue de 7.9% y en 2005 de 7.4%. Además, las mejoras a la productividad y los bajos costos laborales han impulsado los sectores manufactureros orientados a la exportación.

Respecto a la composición del PIB en 2005, los servicios aportaron 59.9%, la industria (excepto la construcción) 25.4%, la agricultura, silvicultura y pesca 10.3%, y la construcción 4.4%. De acuerdo con las cuentas nacionales en 2006, el crecimiento varía mucho de un sector a otro. La agricultura, silvicultura y pesca crecieron de manera moderada, siguiendo la débil tendencia de 2005. La industria creció apenas 4.5%; en el sector terciario, los servicios financieros se contrajeron un poco, mientras que el comercio al menudeo en general ha crecido 8%. La construcción ha logrado el crecimiento más alto, 25.9% en el primer trimestre de 2006 y 21.5% en 2005. Esto se debe en parte a que se facilitó el crédito hipotecario. También la producción de automotores aumentó (8.8% en 2005), lo que denota las crecientes exportaciones y la demanda interna de autos y vehículos comerciales. El sector de ropa y textiles se ha contraído 8% en 2005 y 10.3% en 2006. Respecto al turismo, en 2005 visitaron Turquía 21 millones de personas, pero en 2006 la tendencia está declinando, tal vez por temor a la gripe aviar y la alternativa turística de la copa mundial de futbol en Alemania. No obstante, en los primeros cuatro meses de 2006, los ingresos por turismo se incrementaron a 2 900 millones de dólares, 2.1% más que el mismo periodo de año anterior.

La inflación ha disminuido de manera drástica en los últimos años, al pasar de 54.4% en 2001 a 8.2% en 2005. Se espera que cierre en un nivel de 10.5% en 2006, muy arriba del 5% acordado con el FMI. Es posible que para 2007 la inflación baje a 6.5%. No se sabe si el Banco Central podrá mantener la inflación bajo control, pero por lo menos parece que mantendrá una independencia de las influencias políticas.

Se prevé que la lira seguirá cayendo por un tiempo, en parte por la incertidumbre de las negociaciones de acceso a la Unión Europea y por el incremento de las tensiones internas. Es posible que la moneda llegue a 1.70 por dólar a fines de 2006 y se estabilice en ese punto durante 2007.

El gobierno estableció la política fiscal para varios años con el fin de ayudar a reducir la onerosa carga de la deuda externa (la deuda consolidada del gobierno central fue cercana a 70% del PIB a fines de 2005, comparada con 100% en 2001). El acuerdo con el FMI compromete al gobierno a mantener en 6.5% del PIB el superávit en el sector primario (el saldo del sector público menos el pago de intereses). Este objetivo se alcanzó en 2004 y en 2005 como resultado del fuerte crecimiento y la mayor recaudación de impuestos. Debido al descenso de las tasas de interés en el costo del servicio de la deuda, el déficit presupuestario bajó a dos por ciento del PIB en 2005, comparado con siete por ciento en 2004 y 16% en 2001. Sin embargo, en 2006 va a ser más difícil cumplir con las metas del FMI porque el crecimiento económico es menor, a tiempo que aumentan las presiones políticas sobre el presupuesto debido a las próximas elecciones. Un crecimiento económico más lento y mayores tasas de interés pueden generar un déficit presupuestario mayor en 2006 y 2007. No obstante, el gobierno estará en condiciones de seguir pagando el servicio de la deuda.

El crecimiento del empleo no ha reflejado las altas tasas de crecimiento económico de los últimos años. En 2005 el empleo se incrementó en los servicios, la industria y la construcción, pero declinó en la agricultura porque los campesinos prefieren buscar trabajo en otros sectores en vista de la baja rentabilidad agrícola. La tasa de desempleo pasó de 11.7% en febrero de 2005 a 11.9% en el mismo mes de 2006. También disminuyeron el autoempleo, el empleo informal y el trabajo doméstico no remunerado (formas predominantes en el sector agrícola).

10. Delia Contreras, *op. cit.*
11. A menos que se indique lo contrario, la información económica de esta nota proviene de The Economist Intelligence Unit, *Turkey Country Report*, Londres, 2006.

C U A D R O 1

TURQUÍA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS, 2001-2005 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	2001	2002	2003	2004	2005
PIB	145.5	184.1	239.7	302.0	362.6
PIB (variación porcentual)	–7.5	7.9	5.8	8.9	7.4
Inflación (anualizada)	54.4	45.0	25.3	8.6	8.2
Exportaciones	–34.4	40.1	51.2	67.0	76.9
Importaciones	38.1	47.4	65.2	90.9	109.6
Saldo en cuenta corriente	3.4	–1.5	–8.0	–15.5	–23.0
Reservas internacionales	18.8	27.0	33.9	35.6	50.5
Deuda externa total	113.3	131.2	145.7	162.2	170.0
Pago por servicio de la deuda	40.0	46.5	38.5	33.1	36.4
Tipo de cambio respecto al dólar	1.23	1.51	1.50	1.43	1.34

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Turkey Country Report*, Londres, 2006.

El sector externo

A lo largo del presente decenio, el déficit en cuenta corriente ha ido aumentando de manera sistemática: pasó de un superávit de 3 400 millones de dólares en 2001 a un déficit de 23 000 millones en 2005, equivalente a 6.4% del PIB. El deterioro se debe a la fuerte demanda de las importaciones y los altos precios del petróleo. Se espera que en 2006 termine en 6.5% del PIB, sobre todo como resultado del deterioro en la balanza de mercancías en la primera mitad del año. Es posible que en 2007 el déficit en cuenta corriente decline en tanto la demanda interna se mantenga débil, igual que la moneda, con lo cual se favorecen las exportaciones.

Comercio exterior y pagos

En 2001 el déficit en el comercio exterior fue de 3 700 millones de dólares, mientras que en 2005 ascendió de manera vertiginosa a 32 700 millones. En el primer cuatrimestre de 2006, las exportaciones ascendieron a 24 200 millones de dólares, con variaciones significativas entre los sectores. Las ventas de textiles y ropa tuvieron un pobre desempeño debido a la competencia internacional y retrocedieron 11.8% de un año a otro, así como las de metales y acero (7%). En cambio, crecieron las ventas de maquinaria y artículos mecánicos, equipo eléctrico, barcos, minerales, aceite y plásticos. Ayuda a las exportaciones la debilidad de la lira y la mano de obra barata, así como otros insumos competitivos. Sin embargo, las importaciones aumentan, al igual que los costos financieros por el alza en las tasas de interés. La débil demanda interna también obliga a las empresas turcas a enfocarse en los mercados exteriores.

Los altos precios de los hidrocarburos encarecen las importaciones, que pasaron de 38 100 millones de dólares en 2001 a 109 600 millones en 2005 y en el primer cuatrimestre de 2006 alcanzaron 40 300 millones de dólares, 14.1% más que el mismo periodo del año anterior. Tan sólo las compras de aceites minerales combustibles y productos refinados se incrementaron 2 400 millones de dólares en ese periodo. Las importaciones de bienes de consumo crecieron a 1 200 millones de dólares, lo que significa 32% más de un año a otro. Las compras de autos crecieron 56% por la fuerte demanda interna; las de bienes de producción 16%, y las de bienes intermedios sin considerar combustibles casi se mantuvieron igual. En los meses por venir es posible que se reduzcan las importaciones por la debilidad de la lira, las altas tasas de interés, la escasa demanda interna y la poca confianza de los inversionistas.

Balanza en cuenta corriente

En 2001 la balanza en cuenta corriente registró un superávit de 3 400 millones de dólares, pero a partir de 2002 la tendencia se revirtió. En el primer trimestre de 2006 el déficit alcanzó 8 400 millones de dólares, comparado con 6 200 millones en el mismo periodo del año anterior. Las entradas netas de capital en los primeros cuatro meses de 2006 se han mantenido cuantiosas para compensar el déficit y man-

C U A D R O 2

TURQUÍA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 2005 (MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJES)

Principales exportaciones		Principales importaciones	
Textiles y ropa	18 652	Productos químicos	17 407
Autopartes y motores	10 190	Petróleo crudo y gas natural	14 140
Metales	6 869	Metales	13 588
Equipo y maquinaria mecánica	4 853	Vehículos de motor	12 313
		Equipo y maquinaria mecánica	12 173
Principales destinos de las exportaciones		**Principales orígenes de las importaciones**	
Alemania	12.9	Alemania	11.7
Reino Unido	8.1	Rusia	11.0
Italia	7.7	Italia	6.5
Estados Unidos	6.7	China	5.9
Francia	5.2	Francia	5.0
Irak	3.7	Estados Unidos	4.6
Unión Europea (25)	52.3	Unión Europea (25)	42.2

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Turkey Country Report*, Londres, 2006.

tener un incremento considerable de las reservas internacionales. Éstas pasaron de 18 800 millones de dólares en 2001 a 50 500 millones en 2005 y a 82 207 millones en marzo de 2006. La deuda externa pública y privada sumó 113 300 millones de dólares en 2001 y fue creciendo hasta llegar a 170 000 millones de dólares a fines de 2005; la deuda privada de mediano y largo plazo alcanzó 15 300 millones de dólares.

El acatamiento estricto del acuerdo con el FMI firmado en mayo de 2006 será crucial para restaurar la confianza de los inversionistas y detener la devaluación de la moneda. El acuerdo proporciona 10 000 millones de dólares en créditos frescos, con lo cual se facilitará el pago de la deuda al FMI durante tres años mientras la política fiscal detiene el crecimiento de la deuda y se llevan a cabo otras reformas. La institución financiera recomienda reorganizar los servicios de seguridad social, mejorar el sistema de salud y unificar el sistema de pensiones. También pidió una reducción en la tasa de IVA en productos textiles, ropa y artículos de piel, así como actualizar los pagos de varias categorías de servicios públicos.[12]

Ejemplo de la confianza de algunos inversionistas es el establecimiento de algunos bancos internacionales en Turquía ante la posible entrada en la Unión Europea y la privatización de entidades financieras y otras empresas.[13] Asimismo, la empresa española Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) venderá a Turquía un tren de alta velocidad (10 unidades con alcance de hasta 250 kilómetros por hora) que unirá a Ankara y Estambul en 2008.[14]

Panorama político

El actual primer ministro Recep Tayyip Erdogan llegó al poder en 2002 y goza de la preferencia, según las encuestas de opinión, para ganar las próximas elecciones presidenciales de 2007. El líder prooccidental pertenece al Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), de tendencia islamista moderada, que cuenta con dos tercios de los 550 asientos en el parlamento. Además, las fuerzas de oposición están divididas, lo que hace poco probable que ganen suficientes asientos en el congreso como para oponerse al candidato del AKP.

En las elecciones de 2002, el AKP derrotó a la vieja clase política y movilizó a la sociedad contra los *enemigos internos*. Sin embargo, la parte proeuropea evita con cuidado enfrentarse con el ejército y una parte del grupo kemalista que representa las posiciones más nacionalistas y aislacionistas. Un enfrentamiento entre las dos partes pondría en riesgo el frágil equilibrio del país y provocaría la aparición de actos violentos y asesinatos políticos a los que Turquía se ha acostumbrado, por desgracia, desde hace varios decenios.

Si la actual situación económica no empeora y causa una recesión severa, se puede esperar que el AKP conserve la mayoría en el parlamento en las elecciones generales de noviembre de 2007. Es posible que tenga suficientes asientos como para formar un gobierno de partido único, pues no hay signos de que algunos de sus rivales sean capaces de ofrecer una alternativa de gobierno efectiva. El ultranacionalista Partido Acción Nacional (MHP) y el de centro derecha Partido de la Verdad pueden captar 10% de la votación, y por tanto ganar alguna representación parlamentaria que no lograron en las pasadas elecciones de 2002. Contra ello, el partido de centro izquierda del Pueblo de la República también puede elevar su votación. El peor escenario para el AKP es que tenga que formar una coalición con esos partidos, pero aun así sería el organismo dominante.[15]

El primer ministro goza de gran apoyo político. Sin embargo, el gobierno ha enfrentado numerosas presiones con diferentes grupos, denuncias de casos de corrupción de funcionarios públicos, la tradicional violencia en el sureste del país, divisiones entre los miembros liberales y conservadores del gabinete y problemas para ingresar a la Unión Europea. Desde principios de 2006 han llegado a ser una fuente de inestabilidad los conflictos con el grupo secular (que incluye al presidente Ahmet Necdet Sezer), el poder judicial y el militar. El gobierno trata de evitar un choque, pero de manera intermitente aparecen actos violentos. Ejemplo de ello fue el asesinato de un juez del Consejo de Estado, el 17 de mayo de 2006, a manos de un islamista radical.

En efecto, el magistrado Mustafá Yucel Ozbilgin fue asesinado por un abogado que disparó contra los miembros de la sala segunda del principal tribunal administrativo turco.[16] El juez era famoso por su rechazo a las reformas legales islamistas conducidas por el gobierno. Cuando lo arresta-

12. *Ibid.*

13. "Los bancos europeos toman posiciones en el creciente mercado financiero turco", *El País*, 12 de septiembre de 2005.
14. "CAF logra en Turquía el primer contrato de un tren de alta velocidad español en el exterior", *El País*, 20 de octubre de 2005.
15. The Economist Intelligence Unit, *op. cit.*
16. "Turquía vuelve a marcar el paso", *El País*, 20 de mayo de 2006.

ron, el asesino dijo que había actuado por su cuenta, pero era evidente que formaba parte de un grupo clandestino ultranacionalista e islamista vinculado con militares aliados al crimen organizado. Este asesinato provocó un furor político, sobre todo porque el Consejo de Estado había protegido el secularismo en Turquía. Poco después se publicó que la policía había desbaratado un supuesto plan de los ultranacionalistas para atentar contra el primer ministro Recep Tayyip Erdogan.[17]

En septiembre de 2006 ocurrieron una serie de atentados contra varias zonas turísticas perpetrados por los Halcones de la Liberación del Kurdistán, un grupo terrorista kurdo. El día 12 estalló una bomba en la ciudad de Diyarbakir, capital del Kurdistán, con un saldo de siete personas muertas, de las cuales cinco eran niños.[18] Días después murieron tres personas y otras 20 resultaron heridas en una explosión en Natalia.[19]

Relaciones internacionales

Las relaciones de Turquía con Estados Unidos se deterioraron un poco en marzo de 2003 cuando el gobierno turco no permitió a las tropas estadounidenses atravesar su territorio en la guerra contra Irak. Sin embargo, ambos países reconocieron la necesidad de apoyar la reconstrucción de esa nación como una república federal. En la actualidad, el gobierno turco se opone con firmeza a una retirada temprana de las fuerzas estadounidenses, pues teme que en el país ocupado predomine el caos. También insisten en que tienen el derecho de intervenir militarmente de manera unilateral en el norte de Irak para eliminar los campos del PKK establecidos ahí. Turquía podría contribuir con las fuerzas internacionales de paz en el Líbano una vez que cesen las hostilidades, a cambio de una alianza con Estados Unidos contra el PKK.

Turquía mantiene otras diferencias con Estados Unidos en la zona; si bien se opone al desarrollo nuclear de Siria, no aprueba la intervención militar directa contra Irán. La funcionaria de Estados Unidos Condoleezza Rice visitó Ankara el 26 de abril de 2006. El primer ministro Recep Tayyip Erdogan le aclaró que Turquía se opone al programa de armas nucleares y apoya el desarme total de la región, pero no acepta el uso de la fuerza contra Irán o el uso del territorio turco para esos fines. Al mismo tiempo le pidió a Irán abandonar sus intentos de producir uranio enriquecido y colaborar con la Agencia Internacional de Energía Atómica. Cabe mencionar que Irán es un importante socio comercial de Turquía y proveedor de gas natural.

17. "Turquía desbarata un intento de asesinato del primer ministro", *El País*, 2 de junio de 2006.
18. "Un atentado con bomba causa 7 muertos en el kurdistán turco", *El País*, 13 de septiembre de 2006.
19. "Cinco atentados contra centros turísticos de Turquía causan tres muertos y 50 heridos", *El País*, 29 de agosto de 2006.

En su intento de integrarse a un mundo globalizado, Turquía está modernizando su economía, sus instituciones políticas y algunos aspectos sociales. De hecho, a partir de 2002, el PIB ha crecido a tasas de 7.5% en promedio, muy por arriba del PIB europeo. Sin embargo, la desigual distribución del ingreso, común en los países en desarrollo, se traduce en una población pobre en su mayoría

Los países occidentales temen que Turquía sea blanco de ataques terroristas por los grupos radicales islamistas, dado el historial de enfrentamientos entre el ejército y los militantes del Kurdistán. De hecho hay una escalada de violencia, si bien no con la intensidad de la de los años noventa. Por ejemplo, a fines de marzo de 2006 las protestas callejeras en Diyarbakir en el sureste, seguida de los funerales de miembros del PKK que murieron en un choque contra las fuerzas de seguridad turcas, esparcieron la violencia a otras ciudades.

¿Podrá Turquía ingresar en la Unión Europea?

Hay dudas graves sobre la adhesión de Turquía a la Unión Europea. Algunos opinan que es un país demasiado grande y diferente como para integrarlo a una Europa culturalmente homogénea. El antiguo imperio otomano se enfrentó durante siglos a los cristianos y en Europa lo perciben como *el enemigo*. Piensan que la entrada de Turquía a la Unión Europea puede ser el fin de esa Europa que conocen y de la cual comparten un sentimiento de pertenencia a una identidad colectiva. Más que rechazar la religión musulmana, les preocupan las consecuencias de integrar a un Estado donde falta la separación entre las creencias religiosas, el poder político y la estructura social.[20]

Otras opiniones en contra:

• Turquía tiene más de 70 millones de habitantes con un PIB per cápita magro y repartido de manera muy desigual. El desempleo y la pobreza hacen temer en Europa una nueva ola de inmigración que abarate los salarios y que sobrecargue el sistema social.

• Turquía tendría derecho al nivel máximo de ayuda (unos 28 000 millones de euros) en detrimento de los países que ahora la reciben.

• A pesar de que el Estado se define como laico, la religión de facto es el islam sunita, lo que deja al margen a los cristianos, judíos y alevíes (de 15 a 20 millones de personas).

• Queda un largo camino por recorrer en cuanto a los derechos humanos. Human Rights Watch informa que el ejército se excede de sus funciones en comparación con lo acostumbrado en la Unión Europea.

Opiniones a favor

• Quienes están a favor aducen razones estratégicas, sobre todo por el papel de Turquía como puente entre oriente y occidente.[21] Afirman que ese país enriquecerá a una Europa que se define por su carácter abierto e integrador en lo económico, cultural y demográfico. Será un aporte de sangre nueva para una Europa en desventaja frente a sus rivales chinos y estadounidenses.

• En respuesta a los que piensan que la cultura turca choca con la europea, se les recuerda que Europa ya vive una realidad multicultural y multilingüe.[22]

• Si se niega la entrada a Turquía se reforzarían los sectores más nacionalistas que defienden las tradiciones a ultranza. Ello podría desestabilizar al gobierno de Recep Tayyip Erdogan en detrimento de los intereses occidentales.

• Muchos coinciden con el primer ministro turco cuando afirma que la principal razón para permitir la entrada de Turquía en la Unión Europea es que su país tiende un puente hacia los 1 500 millones de musulmanes del mundo.[23]

20. Ignasi Guardans, "¿Turquía en la familia?", *El País*, 28 de septiembre de 2006; "El fundamentalismo islámico y la inmigración amenazan a Europa", *El País*, 10 de octubre de 2006.
21. Jorge Descallar, "Es Europa, estúpido, no Turquía", *Foreign Policy Edición Española*, núm. 9, junio-julio de 2005.
22. William Underhill, "El plomero polaco", *Newsweek en Español*, 17 de octubre de 2005.
23. "Turquía será la alianza de civilizaciones para la UE", *El País*, 13 de octubre de 2006.

C U A D R O 3

TURQUÍA: PROYECCIONES DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS, 2006-2007 (PORCENTAJES)

	2006	2007
Crecimiento del PIB	4.5	4.0
Crecimiento de la producción industrial	2.8	3.0
Tasa de desempleo	11.5	6.8
Inflación promedio	10.7	8.5
Exportaciones (millones de dólares)	84.4	93.2
Importaciones (millones de dólares)	114.2	119.0
Saldo en cuenta corriente (miles de millones de dólares)	–20.1	–18.2
Balanza en cuenta corriente como porcentaje del PIB	–5.3	–4.9
Deuda externa (miles de millones de dólares)	163.0	157.8
Tipo de cambio promedio (lira por dólar)	1.5	1.7

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Turkey Country Report*, Londres, 2006.

Conclusiones

Es posible que el gobierno del AKP encabezado por el primer ministro Recep Tayyip Erdogan permanezca en el poder después de las próximas elecciones de 2007, lo que permite predecir cierta continuidad económica y política.

Tal como sostiene el primer ministro, su prioridad en política exterior es conseguir la adhesión de su país a la Unión Europea. Después de considerar a Turquía como candidato a la adhesión, las negociaciones se abrieron oficialmente en octubre de 2005, pero serán largas y difíciles. Hay un riesgo de quiebre en el corto plazo por el asunto de Chipre y el escaso progreso en materia de derechos humanos, la libertad de expresión y la protección de las minorías. Para fines de 2006, Turquía debe ratificar el protocolo adicional para extender su acuerdo con la Unión Europea, lo cual la obligará a abrir sus puertos y aeropuertos a los barcos y aviones grecochipriotas a fines de 2006. Turquía se ha negado a hacerlo a menos que las medidas se dirijan a facilitar el comercio directo con la Unión Europea para los turcochipriotas del norte de Chipre, como se prometió a mediados de 2004. Sin embargo, a ello se oponen los grecochipriotas.[24]

La ministra de relaciones exteriores de Grecia anunció que estaría dispuesta a desplegar una política más conciliatoria en la cuestión de Chipre. Desde 2004 ha apoyado el plan del entonces secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, para llevar a cabo una reunión con la isla, lo cual aceptaron los turcochipriotas pero rechazaron los grecochipriotas. Por tanto, la ONU tendrá que elaborar un nuevo plan. Mientras no se arregle este asunto, Turquía no podrá ingresar a la Unión Europea.

Por otra parte, el intento de Turquía de entrar en la Unión Europea como miembro con pleno derecho enfrentará muchas resistencias. En marzo de 2006, Francia, Alemania y Grecia propusieron que las negociaciones sobre educación y cultura deberían ligarse a criterios políticos, con lo que dificultaron aún más las pláticas en este capítulo. A ello se opuso la Comisión Europea, incluidos el Reino Unido y España.

Hay otras voces que plantean incluir más criterios para la adhesión de nuevos miembros, como la capacidad de absorción de la Unión Europea. Temen que el ingreso de Turquía extienda las fronteras de Europa hasta Irak, Irán, Siria y otros países cercanos con los que prefieren mantener distancia. También se animarían a pedir su adhesión países como Israel o Marruecos. Por otro lado surgen nuevos problemas que complican el caso. Por ejemplo, la Asamblea Nacional de Francia aprobó el 12 de octubre de 2006 una propuesta de ley para castigar como delito la negación del genocidio armenio. El presidente Jacques Chirac afirmó que "el gobierno de Ankara debe reconocer sus errores antes de entrar a la familia europea". Ante las protestas oficiales de Turquía, Bruselas desmintió que ese fuera un requisito para negociar su adhesión a la Unión Europea. El Estado turco se niega a reconocer el genocidio armenio de 1915, que Turquía presenta como un acto de legítima defensa. El reconocimiento obligaría al país a discutir las condiciones mismas de su formación como Estado. Ello abriría las puertas a compensaciones y quizá al reconocimiento de otros crímenes masivos a lo largo del siglo XX.[25]

Por último, la economía marcha bien, con un crecimiento por arriba de la Unión Europea en su conjunto. Pero ése no es el único criterio. La mayor queja de los europeos es que Turquía no progresa mucho en las reformas políticas que se le piden, como las mejoras en los derechos de las minorías no musulmanas, los cambios en la legislación de las cortes militares para que no tengan jurisdicción sobre los civiles en tiempos de paz, el establecimiento de un ombudsman y la firma de varios documentos de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos y sociales.

Turquía continuará su intento para adherirse a la Unión Europea. Si el proceso culmina con su aceptación, el país euroasiático dará un gran paso hacia la modernidad y la occidentalización. En tal caso, los sectores más tradicionales serán los perdedores internos. Sólo el tiempo dirá de qué manera se configuran las relaciones entre Turquía y Europa en el siglo XXI. CE

24. The Economist Intelligence Unit, *op. cit.*

25. Hamit Bozarslan, *op. cit.*